



puesisque...

Butlletí de la Xarxa de Literatura Salvadorenca a Catalunya
Barcelona, abril 2019, Número 1

ROSA

Claudia Lars

Color redondo, carne dulce y fina,
abierto corazón de primavera;
llama fugaz en tierra pajarera,
columna de evidencia matutina.

Goce de abril, inútil bailarina
de la sangre y la luz en la frontera,
comunicada con la vida entera
por el silencio amargo de la espina.

Externa y pura, mas del lodo alzada.
En el cristal cautiva y condenada
sin alarde se dobla o se refleja.

Basura de agonía cuando acabe...
¡Y mi lengua extraviada que no sabe
el idioma del duende y de la abeja!

SONETO

Francisco Gavidia

Duerme. La curva de su casto pecho
Que alza su seno al respirar tranquila,
Como ola mansa voluptuosa oscila
En el mar de blancura de su lecho.

Pecho armonioso al suspiro estrecho
Que a los aires su bálsamo destila:
Nieves en que se abisma la pupila;
Busto que el arte y el amor han hecho;

Redondeces de espuma en que se embriaga
Como torrente de oro desatado
La luz que en vuestro piélago naufraga:

Formó esa curva sobre el mar salado,
Venus, cuando al nacer, flotante y vaga,
Rasgó la onda su seno nacarado.

UN ÁRBOL DEL CAMINO

Alfredo Espino

Del camino en la margen verdeoscura,
Se abre la mansedumbre del ramaje,
Y el árbol es, en medio del paisaje,
Igual que entre un pesar una ternura...

Es ondulante copa de frescura
Para el pájaro azul que va de viaje,
Y un remanso de amor, en el ultraje
Del sol que se derrite en la llanura...

Árbol de paz; entre el silencio santo
Deshoja a veces el rosal de un canto
En la quietud de las llanuras muertas...

Amate misterioso, a cuyo amparo
Mi corazón es como un nido claro
Y los ramajes son alas abiertas...

EL RESCATE

María Cristina Orantes

Allí estaban el viejo barrilete,
El manzano, la hierba y la enramada;
El silencio y la luna confundidos
En las alas del viento, desplegadas.
Seguían invariables las rendijas
En un rincón de nuestra vieja casa
Y el fuego de una historia adormecida,
Encendió nuevas noches con su magia.
Rescaté dulcemente los pasos infantiles,
Dormidos en el fondo de la estancia
Y en el balcón oculto tras la hiedra,
Encendida encontré tu vieja lámpara.
Bajo la luz de su perpetuo brillo,
Deslizada en la punta de las páginas,
Hasta mis manos tu caricia llega
En el viejo acordeón junto a mi cama.

PATRIA DEL HOMBRE

Oswaldo Escobar Velado

No desesperes, no, no desesperes,
Hay una patria alegre como el trigo
Donde lo que tú cantas y prefieres
Será una realidad para contigo.

Forjándose la paz, clara y precisa,
En una fraternal agricultura,
Ahí florece como amor la risa
Porque ya desterramos la amargura.

Ya no vaciles, no, ya no vaciles.
Vete cantando por el mundo y diles
A los desesperados de la duda

Que la patria de todos se establece
Porque en la nueva espiga que amanece
Una aurora de paz viene desnuda.

ÁNGEL EN MÍ

Raúl Contreras

Te estoy hablando bajo, muy bajito,
Sin voz, como se le habla a los querubes.
Pero sé que me entiendes y que subes
Del fondo de mi sangre hasta mi grito.

¿Grito? ¿Por qué? Si mi dolor contrito
Se percibe sonriendo entre las nubes.
¡Si estoy aguardando a que te incubes
En la sed de hondón, ángel proscrito!

Ángel en mí, lejos de mí. Tan leve
Que ni a nombrarte la ilusión se atreve,
Y, sin embargo, la ilusión te nombra...

Ángel en mí, lejos de mí... Que existe
Sin existir. Porque mi carne triste
Bebió tu luz para alumbrar su sombra.

EL INSTANTE, LA VIDA

Roxana Méndez

He tenido una buena vida:
una guerra de diez años
y tres terremotos
que echaron abajo la ciudad
y cumplieron la profecía
de la abuela,
quien meses antes
nos había anunciado
la destrucción terrible
con una voz que era la misma
con la que nos contaba
los dulces cuentos
donde todo era del color
de las avellanas secas.

Pero he tenido una buena vida,
apacible, sentada
a la mesa en el patio,
o escondida
entre los sacos de maíz,
a la espera que las detonaciones
cesaran, que las voces
cesaran, en la oscuridad
donde el mosquito
era un murmullo
que me hacía dormir.
El mosquito cuya picadura
no causaba la muerte.

Pero he tenido una vida buena,
un amor verdadero y brillante
como oro que ha adquirido
la forma de un broche,
un búho de grandes ojos blancos,
prendido siempre
bajo mi blusa, y por ello

una gota de sangre
es lo que queda
del pasado, una gota
suspendida
como un planeta frío.

Pero he tenido una buena vida,
una vida donde la guerra
y el amor
han durado
los mismos años.

Una donde la muerte
me ha visitado poco,
y donde he visto el mundo
y he escuchado
los sonidos de las grandes
aguas y los enormes
valles, donde los cascos
del caballo criollo
y el venado me muestran
su extraña diferencia.

He visto y olvidado
lo que he visto
y vuelto a asombrarme
con lo que había sido
asombro una vez.

No me quejo.

Las aguas siguen
abrazando mis pies,
aferradas con toda su tibieza
a la brevedad que poseo.

RITMO

Irma Lanzas Watson

Hay un ritmo inicial en cada cosa,
Universal, eterno y legendario:
Ritmo en el infinito planetario,
En la sangre, en el vino y en la rosa.

Ritmo en el corazón y en la campana,
En el velamen blanco y marinero,
En la garganta azul del clarinero,
Y en la lluvia que azota la ventana.

Ritmo en el caracol y en la montaña,
En la respiración de la azucena
Y en las intimidades de la caña.

Y hasta en las rigideces de lo inerte,
Hay un cósmico ritmo que encadena
Los compases del frío y de la
muerte.

FELICIANO AMA

Pedro Geoffroy Rivas

Del árbol del que cuelgas, tu fruto permanente
Día a día fecunda la tierra que tu mano
Cultivó sin descanso, porque el maíz, hermano
De tu sueño, multiplicó en el sueño la simiente.

Del ancho litoral hasta el volcán hermano,
Como un Cristo de piedra que esparce la
simiente,
En batalla sin tregua, en lucha permanente,
Fue derramando sueños y esperanzas tu mano.

Hoy vives en el sueño, antiguo fruto oscuro,
Y en la plaza de Izalco, indestructible, puro,
Te hace flamear el viento como bandera en alto.

Tu inefable presencia habita nuestra casa,
Familiar y cercana, porque tu vieja raza
Al esculpir tu nombre humanizó el basalto.



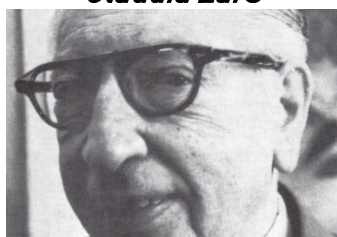
Claudia Lars



Roxana Méndez



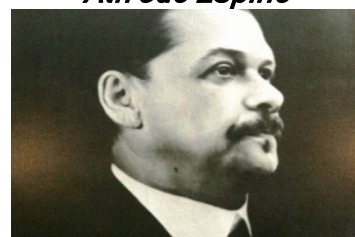
Alfredo Espino



Raúl Contreras



María Cristina Orantes



Francisco Gavidia

Volem agrair a **CARLOS CAÑAS DINARTE**, investigador, escriptor i historiador salvadorenc per proposar tant el títol del butlletí com la selecció de textos d'aquest primer número.

Més informació: <https://www.literaturasalvadorenaya.cat/>

